



UNIÓN EUROPEA  
FONDO DE ASES.  
MIGRACIÓN E  
INTEGRACIÓN  
*Por una Europa plural*

**Diaconía**  
Red de Acción Social



# INFORME DIAGNÓSTICO PROYECTO COMUNIDAD DIVERSA 2020

Los resultados de este diagnóstico parten desde el análisis de encuesta realizadas a personas que viven habitualmente en los barrios (personas autóctonas) de cada localización, personas inmigrantes que viven en los mismos barrios. También se han realizado encuestas a profesores de centros educativos de las diferentes ciudades y al personal técnico que trabaja en la administración, entidades y asociaciones que tienen por objeto la atención e intervención con personas migrantes.

Debido a la crisis del COVID-19 todas las encuestas se han realizado mediante la plataforma Koboltoolbox, para garantizar las medidas sanitarias.

## 1. PERSONAS AUTÓCTONAS SOBRE CONVIVENCIA INTERCULTURAL

Los datos se han obtenido mediante la plataforma Koboltoolbox, herramienta para la recopilación de datos en entornos sociales. Se han obtenido datos de las cuatro localizaciones donde se desarrolla el proyecto, detallando los resultados en cada una de ellas de la siguiente manera, a través del análisis de datos sociodemográficos, sobre convivencia, diversidad cultural, conflictos e interacción con personas de otras nacionalidades.

**Jaca:** se recopilan un total de 6 encuestas de personas autóctonas, con un total del 66.66% de las personas encuestadas son de género femenino y el 33.33% restante son de género masculino, la media de edad de todas las personas encuestadas se sitúa en 56.5 años. El 50% está casado, dos son pareja de hecho y uno es divorciado. El 50% tiene estudios universitarios, y el resto de las personas tiene estudios primarios o formación profesional. El 66.66% trabaja por cuenta ajena, siendo de estos la mitad funcionarios y el resto están en desempleo y jubilado.

En relación, al conocimiento y participación a nivel asociativo, sólo dos personas del admiten ser miembros de la asociación de vecinos de su barrio. En cuanto a si colaboran con otra entidad o asociación contesta afirmativamente un 50% de las personas encuestadas. Sin embargo, solo una de las personas encuestadas conoce la asociación de inmigrantes en su barrio.

Solo la mitad de las personas encuestadas conoce las nacionalidades que existen en Jaca, destacando las personas del este y de Latinoamérica. Al 50% de las personas encuestadas considera que afecta positivamente que vivan en su comunidad personas inmigrantes, al resto no le interesa o no le importa. Y de manera casi unánime dicen que sí es importante para ellos saber cómo viven los vecinos/as de otras nacionalidades. La mitad de los y las encuestados y encuestadas se relacionan mucho con personas de otros países. El 83.3% de las personas encuestadas considera que desde la llegada de personas inmigrantes al barrio no ha producido ningún cambio.

El 100% considera que lo más importante para tener una buena convivencia en su barrio es tener limpieza, seguridad, mejores servicios y/o poco ruido. En lo relativo al respeto de las normas vuelven a coincidir que quiénes menos respetan las norma son las personas jóvenes, seguidos de los turistas. Todas las personas encuestadas consideran que mantener en barrio en buenas condiciones depende de todos/as. También consideran que en su barrio se ayuda a otras personas excepto dos que dicen que poco o nada, coinciden mayoritariamente que en su barrio se respeta mucho o bastante a otras personas y/o culturas.

El respeto a la diversidad y la aceptación de diferentes culturas, la mayoría considera que las personas inmigrantes deben olvidar sus costumbres o cultura para integrarse en el barrio. Mayoritariamente responden que resulta entre mucho y bastante apropiado que las personas

inmigrantes acepten nuestras costumbres, al igual que consideran que las personas autóctonas aceptan normas y/o costumbres de otras culturas diferentes a la suya. El 50% de las personas encuestadas les parece muy o bastante bien que otras personas demuestren su religión mediante su vestimenta, para el resto de las personas encuestadas no es de su agrado esta cuestión entre poco y nada.

En lo que se refiere a la convivencia todas las personas encuestadas consideran con la presencia de personas inmigrantes en el barrio no hace que aumenten los conflictos. Ninguna de las personas encuestadas ha sufrido o vivido un conflicto en el último año, no estiman que existen conflictos entre los/las vecino/as, tampoco es frecuente que ocurran entre personas de diferentes nacionalidades. Todas las personas encuestadas están muy y/o bastante de acuerdo que las personas inmigrantes compartan actividades y recursos del barrio. Solo una de las personas considera que existe discriminación en el barrio hacia el colectivo de población migrante. De las personas encuestadas cuatro consideran muy necesarios programas de mejora de la convivencia en el barrio. Mayoritariamente todas las personas encuestadas recurren a la policía en caso de tener un problema o un conflicto, solamente dos acudirían a un mediador/a.

**León:** Se han obtenido un total de 7 encuestas, con los siguientes resultados; 2 personas son del barrio de “Las ventas”, 1 del barrio de “La chantría” y 4 del barrio “El Crucero”.

El 57.12% de las personas encuestadas son de género femenino y el 42.88% restante son de género masculino. La media de edad de todas las personas encuestadas se sitúa en 43.14 años. Un 42.84 % son personas solteras, un 28.56% son divorciados/as, el 14.28 viudo/a y el restante es pareja de hecho. Un 42.84% tiene estudios universitarios, y el resto de las personas tiene estudios primarios, secundarios, formación profesional, solo el 14.28% no tienen estudios. El 42.84% trabaja por cuenta ajena, otro 42.84% está en situación de desempleo y el 14.28% se encuentra jubilado/a.

En lo relativo al tejido asociativo solo una persona del barrio del “El Crucero” admite ser miembro de la asociación de vecinos de su barrio, de igual manera sucede con la pregunta sobre si colabora con alguna asociación. Ninguna de las personas encuestadas conoce la asociación de inmigrantes en su barrio. Dos de las personas encuestadas, una del barrio de “Las Venta” y otra del barrio “El Crucero” considera que un barrio hay persona de muchas nacionalidades. Las dos personas del barrio “Las Ventas” no conocen a ningún vecino/a de otras nacionalidades viviendo en su edificio, el resto de las personas encuestadas responde afirmativamente.

Lo que se refiere a la diversidad y aceptación de las diferencias culturales un 50% de las personas encuestadas en el barrio del “El Crucero”, “Las Ventas” y “La Chantría” considera que afecta muy negativamente que vivan en su comunidad persona inmigrantes, al resto no les interesa y a la persona del barrio “La Chantría” considera que le afecta positivamente. Sola a una persona del barrio “La Chantría” y otra del “El Crucero” les parece bastante o muy bien que vivan persona de diferentes culturas en su barrio. Una persona del barrio “Las Ventas” dice que se relaciona bastante con personas inmigrantes de su barrio el resto de las personas encuestadas se relaciona poco o nada.

Cuando analizamos la convivencia el 75% de las personas del “Crucero” piensan que ha aumentado la suciedad, ruidos y/o conflictos mucho o bastante desde la llegada de personas inmigrantes al barrio, al igual que lo piensan el 100% de las personas del barrio de “Las Ventas”. Al 100% de las personas encuestadas que lo más importante para tener una buena convivencia en su barrio es tener mejores servicios, seguridad, limpieza y/o poco ruido. De igual manera consideran que quién menos respetan las norma son las personas jóvenes, personas de etnia

gitana (en todos los barrios), turistas, otros/as vecino/as, destacando que una persona del barrio del “Crucero” y otra del barrio “Las Ventas” consideran que aparte de los colectivos citados anteriormente las personas inmigrantes son quienes menos respetan las normas.

Todas las personas encuestadas consideran que mantener en barrio en buenas condiciones depende de todos/as. Mayoritariamente responden que en su barrio se respeta mucho o bastante a otras personas y/o culturas excepto una persona del barrio del “Crucero” y otras del barrio “La Chantría”. Este patrón de respuesta se repite cuando se pregunta sobre si las personas inmigrantes deben olvidar sus costumbres o cultura para integrarse en el barrio. A todas las personas encuestadas les parece entre mucho y bastante apropiado que las personas inmigrantes acepten nuestras costumbres, al igual que consideran que las personas autóctonas aceptan normas y/o costumbres de otras culturas diferentes a la suya.

El 50% de las personas encuestadas en el barrio del “El Crucero” considera que es poco de su agrado que otras personas demuestren su religión mediante su vestimenta, en el mismo porcentaje creen que las personas inmigrantes no se integran en la comunidad. Todas las personas encuestadas consideran con la presencia de personas inmigrantes en el barrio hace que aumenten los conflictos.

De manera general estiman que han presenciado algún altercado o conflicto en sus barrios y que también se producen entre vecino/as, y con personas entre personas de diferentes nacionalidades.

Una persona del barrio del “Crucero” y otra del barrio “La Chantría” consideran que en su barrio existe mucho y/o bastante discriminación en su barrio, se dirige hacia mujeres, mayores, jóvenes, desempleados y dos personas del barrio del “Crucero” considera que esta discriminación se dirige hacia personas inmigrantes y personas de etnia gitana.

Todas las personas encuestadas consideran muy necesarios programas de mejora de la convivencia en el barrio excepto una persona del barrio del “Las Ventas” y otra persona del barrio del “ElCrucero”. Mayoritariamente todas las personas encuestadas recurren a la policía en caso de tener un problema o un conflicto, una persona del barrio de las ventas y otra del barrio del Crucero acudiría a un mediador/a.

**Jerez:** En el ámbito de población autóctona de la zona a analizar se han recogido un total de 11 encuestas, siendo un 28% de estas personas perteneciente a barriadas cercanas a la Zona Sur, pero que no pertenecen a ella.

El 99% de las personas encuestadas es de género femenino, con una media de edad de 38 años. El 45% son solteras y el 55% casadas, divorciada o separadas. El nivel de estudios de las participantes varía, teniendo el 55% estudios secundarios y el resto dividido entre estudios primarios o estudios universitarios. A excepción de una persona que se encuentra jubilada, el resto se divide al 50% entre desempleadas y trabajadoras por cuenta ajena.

Con relación al conocimiento y participación a nivel asociativo, sólo una de las participantes forma parte de la asociación de vecinos de su barrio, sólo la mitad de las personas encuestadas colabora con alguna entidad, fundación o asociación, y solamente el 18.2% de las personas encuestadas conocer alguna asociación de inmigrantes.

En su totalidad las personas encuestadas no saben conocen cuántas nacionalidades diferentes conviven en su barrio. El 55% asegura tener algún vecino/a de diferente nacionalidad. De todas

estas personas, sólo el 27,3% mencionan que les afecta positivamente el convivir con personas procedentes de otros países y culturas y que además les interesa conocer cómo viven éstas y sus diferentes culturas. Aunque la gran mayoría se muestren a favor de que las personas pertenecientes a otros países vivan en su barrio, no muestran un interés especial por conocerlas o mantener algún tipo de relación. Ninguna de las personas encuestadas considera que se haya producido un aumento en la conflictividad, suciedad o ruido del barrio desde la llegada de inmigrantes.

En su mayoría considera que lo más importante para mantener una buena convivencia en el barrio es la limpieza y seguridad, coinciden en que la población que menos respeta las normas de convivencia son los jóvenes. El 75% de la población encuestada considera que en su barrio no se ayuda a las personas, sin embargo, todos se muestran dispuestos a prestar esa ayuda, aunque se trate de personas desconocidas.

En relación, al respeto a la diversidad y la aceptación de diferentes culturas, la mayoría considera que en su barrio existe dicho respeto. Mencionan que los inmigrantes no deben olvidar sus costumbres pero que, a la vez, deben aceptar las costumbres de la sociedad de acogida. El 73% dice estar sensibilizado con respecto al tema de la inmigración. Sólo un 18.2% afirma no respetar las costumbres de otras culturas diferentes a la suya, y a un 36.4% no les parece adecuado que las personas muestren a través de la vestimenta sus creencias religiosas. La mayoría de los encuestados consideran que los inmigrantes se integran en la comunidad y consideran adecuado compartir con esta población las actividades y recursos del barrio, además de considerar justo que los inmigrantes tengan las mismas oportunidades laborales que las personas autóctonas.

Con respecto a los problemas de convivencia en el barrio en cuestión, sólo una de las personas encuestadas ha visto o presenciado altercados en el barrio en el último año, aunque una más se suma a la opinión de que sí existen conflictos entre vecinos, pero no especialmente entre aquellos que son de diferente nacionalidad. Sólo el 27,3% considera que existe discriminación en el barrio, pero a pesar de ello, es mayor el porcentaje de estas personas que al preguntar sobre a quién se dirige esta discriminación menciona a los inmigrantes como colectivo principal, además de otros grupos como el colectivo gitano.

El 55% de las personas que han respondido la encuesta considera necesarios programas para la mejora de la convivencia. Mayoritariamente las personas encuestadas recurren a la policía en caso de tener un problema o un conflicto, solamente una de ellas menciona la figura del mediador y otra acudiría a otra figura como el abogado para la resolución de este.

## Conclusiones

De manera general en las localizaciones presentan una buena acogida a las personas inmigrantes. Cuando se profundiza en las preguntas se revelan cuestiones de discriminación asociados a la falta de conocimiento de otras cultural y/o no se tiene interés por acercarse o relacionarse con personas de otras culturas. Entienden que mayoritariamente la convivencia se ve afectada por los ruidos y suciedad, que han podido aumentar por la llega de personas inmigrantes al barrio. En localizaciones como en León esta discriminación se puede presentar mas evidente al considerar que han aumentado los conflictos desde la llegada de las personas inmigrantes a los barrios de la ciudad.

No existe una conflictividad en los barrios encuestados, si se detectan conflictos puntuales entre vecinos, vecinas, y personas inmigrantes, de manera general desconocen la mediación como

método de resolución pacífica de conflictos, recurriendo a la policía cuando presencian o sufren algún tipo de conflicto o altercado

## 2. PERSONAL TÉCNICO SOBRE CONVIVENCIA INTERCULTURAL

En cuanto a personas que trabajan como técnicos en el campo de la intervención social. La pandemia ha significado un cambio importante en la forma de trabajo, los servicios sociales y entidades de carácter social han centrado sus esfuerzos en la atención de los colectivos con los que venían trabajando y donde la participación/ colaboración en otro proyecto ha pasado a un segundo plano. No hemos podido acceder directamente a estas personas, se les ha pedido que por medio de la plataforma KoBoToolbox completasen el cuestionario, el análisis de los datos presenta la siguiente realidad:

**Jaca:** cuatro personas han completado las preguntas de esta encuesta, con una media de edad de 44 años, de sexo femenino, de nacionalidad española y con una formación académica de al menos grado universitario, trabajan tanto en el tercer sector como en entidades públicas, destacando el puesto de trabajadora social.

Todos los profesionales con formación y experiencia en el trabajo directo con población inmigrante, la media de años que llevan trabajando en sus entidades es de 6 años.

Ante la pregunta sobre la presencia de población inmigrante en la ciudad de Jaca indican que la presencia es aceptable y la valoran como positiva ya que se gana en diversidad cultural, integración y se trabaja en el no racismo, así como la llegada de familias jóvenes a la zona. El efecto de trabajar con personas migrantes lo consideran positivo y no han notado un aumento considerable de las demandas.

Todos consideran que tanto el trabajo que ellos realizan como su recurso dan la respuesta necesaria a la población migrante. El 50% de los encuestados colaboran con otras entidades, pero no especifican cuáles. La mayoría si dicen conocer el tejido asociativo de Jaca y por ende recursos específicos para inmigrantes.

En cuanto a la nacionalidad que más predomina claramente es la colombiana. La opinión acerca de la población migrante desde que están trabajando en sus puestos de trabajo no ha variado para ninguno de los encuestados.

Consideran que la población inmigrante está bastante o muy integradas; esto puede deberse a que la mayoría son provenientes de Latinoamérica, en concreto Colombia y Venezuela, y el tener el mismo habla, costumbres parecidas o mismas raíces hace que su integración sea más fácil. Si bien no han reseñado especiales problemas de convivencia ni conflictos entre vecinos, sí que destacan como principal problema el ruido. No refieren que hayan tenido que utilizar la mediación ni ningún otro método o recurso para tratar estos conflictos.

La mayoría de este colectivo destaca que en su trabajo sí que han detectado discriminación.

**León:** se han conseguido un total de 8 encuestas de personal técnico de la ciudad de León, las personas encuestadas pertenecen a asociaciones o trabajan con personas inmigrantes y personal del ayuntamiento de León. El género de mayoritario es femenino con un total de 6 encuestas y 2 de género masculino, con una media de edad de 42.88 años, todas estas personas de nacionalidad española, son personas con titulación universitaria de la rama social y jurídica. El puesto de trabajo que ocupan está relacionado con el trabajo social, educación social y asesoría jurídica o laboral. El 37.5% de las personas encuestadas no tiene ninguna formación en materia de inmigración. La media de años que llevan trabajando en una entidad de ámbito social o el ayuntamiento es de 11.21 años.

El 75% considera que existe un número aceptable de personas inmigrantes, para todos y todas la presencia de personas inmigrantes es muy positiva. Creen que las personas inmigrantes aportan gente joven y recursos, diversidad y suponen un enriquecimiento cultural. Todas las personas encuestadas consideran que su puesto de trabajo se ha visto afectado con un aumento de trabajo por la llegada de personas inmigrantes, acudiendo un gran número de este colectivo al recurso o servicio en el que trabajan, consideran que se les da una buena respuesta a estas personas.

Estiman que las nacionalidades predominantes en la ciudad corresponden a personas de latinoamérica y marruecos. Para el 37.5% personas encuestadas considera que ha cambiado su opinión de la población inmigrante desde que ha incrementado su presencia en la ciudad o trabajo.

El 50% de las personas encuestadas opina que las personas inmigrantes esta poco integradas en la ciudad, creen que las personas de latinoamérica son las que están más integradas en la ciudad, al tener una similitud de cultura con la cultura española y por cuestión de idioma favorece esta integración. El 62.5% ha detectado algún caso de discriminación en desarrollo de su trabajo o actividad.

El 75% considera que los principales conflictos detectados en la zona se deben a otros motivos diferentes al ruido, inseguridad o salubridad. Para el 50% no existen recursos necesarios para responder a las necesidades específicas de la zona.

En cuanto a la convivencia el 87.5 que considera que existe una buena convivencia, un 75% considera que la discriminación se dirige hacia personas inmigrantes. El 25% considera que si han detectado problema o conflictos entre vecino/as del barrio con personas inmigrantes, solo 3 personas reconocen que utiliza la mediación en caso de conflictos.

**LUGO:** Solo seis personas han completado las preguntas de esta encuesta.

El perfil que se nos dibuja con una primera aproximación a los datos se corresponde con una profesional de 36,8 años, de sexo femenino, de nacionalidad española y con una formación académica de al menos grado universitario, principalmente en el trabajado social. Todas ellas con formación y experiencia en el trabajo directo con población inmigrante.

Cuando se les pregunta sobre la presencia de población inmigrante en la ciudad de Lugo indican que la presencia es aceptable y la valorar como positiva, al proporcionar diversidad y multiculturalidad. El efecto fundamental que han apreciado en su trabajo es positivo y a sus entidades acuden más personas inmigrantes a la búsqueda de apoyos o recursos. La visión del

trabajo que se realiza desde sus servicios o entidades es valorado y se ofrece una ayuda efectiva a las personas inmigrantes.

En cuanto a la nacionalidad que más predomina son la venezolana y la marroquí. So afectando el incremento de estas personas en su percepción u opinión sobre el proceso migratorio.

La integración de la población inmigrante se comparte de forma mayoritaria la opinión de que estas personas están poco integradas; si bien, en el colectivo que procede de países hispanohablante lo tiene a priori un poco más fácil, a ello ayuda el buen manejo del idioma y la proximidad cultural. Todo este colectivo destaca que en su trabajo si que han detectado discriminación. Apreciando a la vez un incremento importante de la inseguridad.

Desde su ámbito de trabajo se destacan la necesidad de más recursos para atender las necesidades de estas personas. Se destaca el conocimiento y la colaboración con otras entidades para prestar un mejor servicio.

Si bien no se ha reseñados especiales problemas de convivencia, sí que se reseñan conflictos en los que se ha recurrido a la mediación como una medida de mejora de la convivencia.

Pero en casos donde no se alcanza un acuerdo, se ve a policía como una herramienta de solución de los problemas de convivencia.

**Jerez:** Se han recogido un total de 15 encuestas al personal técnico que trabaja o ha trabajado en la Zona Sur, o que por algún motivo tiene relación con el ámbito de la inmigración, aunque este trabajo no se realice exclusivamente con el barrio en cuestión.

El perfil que nos encontramos en este caso es mayoritariamente femenino, con una media de edad de 35 años y nacionalidad española. La gran mayoría han cursado estudios universitarios y casi todos relacionados con el ámbito social o educativo. Los campos de trabajo de las personas encuestadas son el Ayuntamiento de Jerez, SAS y diferentes entidades del tercer sector, casi todas destinadas a trabajar con población inmigrante.

Los puestos que ocupan son diversos, aunque también se centran en un perfil de trabajadores enmarcados en el entorno social o educativo, desde educadoras, trabajadoras sociales, coordinadoras o técnicos y la mitad de ellos lleva más de 10 años en su puesto de trabajo, además cuenta con formación específica en materia de inmigración.

La mayoría de las personas encuestadas considera que hay más bien pocos inmigrantes en la ciudad, lo ven como algo positivo ya que enriquece a la ciudad en cuanto a la diversidad cultural que aportan, favorecen el desarrollo económico local, el aumento de personas inmigrantes en la ciudad no ha hecho cambiar su opinión sobre este colectivo, ven como algo positivo para su trabajo la presencia de personas inmigrantes, al ampliar experiencia, aumento de ofertas de empleo o asegurar un puesto de trabajo, etc. La gran mayoría de estas personas tiene un número importante de inmigrantes que acuden a su recurso y afirman que sí dan respuesta a las necesidades de esta población.

Según estas personas las nacionalidades que predominan son principalmente africana (sobre todo procedentes de Marruecos) y en menor medida sudamericana. En cuanto a si esta población está integrada en la ciudad las opiniones son variadas, siendo un 50% que opina que lo están poco y el otro 50% opina que están bastante integrados y mostrando también opiniones diversas en cuanto a la nacionalidad que consideran es la más integrada. En relación a los motivos que llevan a una cultura u otra a estar más integrada, encontramos que la mayoría que



opina que son las personas sudamericanas las más integradas piensan que es por no tener una barrera lingüística y tener similitudes culturales. Los que ven a los africanos más integrados lo achacan a que llevan más tiempo instalados en la ciudad y tienen más redes sociales.

Con respecto a la discriminación que han presenciado en sus puestos de trabajo hacia las personas inmigrantes, el 55% afirma no haberla presenciado. Acerca de los conflictos principales que se detectan en la zona se destacan inseguridad y salubridad. La mayoría de estas personas consideran que no existen los recursos necesarios para cubrir las necesidades específicas de la zona. Estos técnicos que hemos encuestados colaboran o han colaborado la mayoría en alguna asociación o entidad para la mejora de la convivencia y/o conflictos, además conocen el tejido asociativo del municipio y en concreto entidades que atienden las necesidades de las personas migrantes.

El 67% de las encuestadas piensan que existe una buena convivencia en el barrio. Consideran que los casos de discriminación se dirigen principalmente al colectivo de personas migrantes y sí que han detectado conflictos entre los vecinos del barrio y la población inmigrante.

Casi el 50% de las encuestadas dice utilizar recursos de mediación ante un conflicto.

### **Conclusiones**

El personal técnico de las diferentes localizaciones donde se ha realizado encuestas coincide que presencia de personas inmigrantes en sus barrios le afecta positivamente en el sentido que mejora la diversidad cultural, favorecen el desarrollo económico y mejora la imagen sobre las personas inmigrantes. Las nacionalidades mayoritarias en las cuatro localizaciones son la marroquí y latinoamericana. Consideran que se necesitan más recursos para atender a las personas inmigrantes y en muchos casos se estima que sufren casos de discriminación.

Existen buenos niveles de convivencia en los barrios, se considera que existen algún tipo de discriminación hacia las personas inmigrantes en las localizaciones de encuestadas. Cuando surgen los conflictos solo la mitad de las personas encuestadas recurre a la mediación para atender a estos conflictos.

### **3. NACIONALES DE TERCEROS PAÍSES SOBRE CONVIVENCIA INTERCULTURAL**

**Jerez:** Se han recogido 5 encuestas de población nacional de terceros países. Teniendo en cuenta que en la Zona Sur conviven alrededor de 3.000 personas inmigrantes, la muestra no permite recoger datos representativos y que nos lleven a un diagnóstico claro de la problemática a la que se enfrenta esta población. De igual manera pasamos a analizar los datos obtenidos.

El perfil que se nos presenta es predominantemente femenino, siendo una sola de las encuestas de género masculino, con una media de edad de 38.60 años. Las nacionalidades son variadas, siendo dos de ellas africanas, una de Georgia y dos personas con nacionalidad española que no detallan el país de procedencia. La situación legal varía entre los perfiles, siendo dos de ellos solicitantes de asilo y un joven tutelado con permiso de residencia. Las otras dos personas tienen la residencia y nacionalidad española. La mayoría lleva más de dos años en España y vinieron por diversos motivos, búsqueda de empleo, aspectos familiares (reagrupación o conflictos en el país de origen) o conflictos bélicos.

Con relación a la situación personal y familiar de los encuestados nos encontramos con que la mayoría de ellos tienen entre 1 y 3 hijos, estando todos ellos escolarizados. Todas las personas encuestadas se encuentran en situación de desempleo, por lo que no refieren tener problemas para conciliar la vida personal y laboral, pero aun así la mitad menciona no tener redes sociales que les puedan servir de apoyo en el caso de tuvieran la necesidad de compaginar la vida laboral con el cuidado de los hijos. No refieren haber sentido discriminación en el ámbito educativo.

Con respecto al motivo por el cual han acabado viviendo en Jerez las respuestas son, bien reagrupación familiar o bien derivación a un recurso de la ciudad. Casi todos manifiestan tener algún familiar o conocido en la ciudad y a esto se añade la intención de venir a Jerez de algún familiar procedente del país de origen.

Analizando el tema de la vivienda, nos encontramos con que la mitad de los encuestados se encuentran dentro de algún proyecto financiado por determinadas entidades, por lo que no muestran haber sentido discriminación o dificultad a la hora de encontrar una vivienda ya que han tenido el apoyo de la entidad, y a su vez reciben ayudas sociales por parte de estas entidades (financiadas por el Ministerio). Una de las personas es propietaria de la vivienda en la que vive y sí que hace mención a la dificultad y discriminación sufrida en este aspecto. Todas ellas disponen de internet, o bien en el móvil o en casa.

En relación con el nivel de estudios se muestra muy variado, algunos no tienen estudios y otros han cursado formación profesional en su país de origen. La mitad de ellos habla y entiende español bastante bien, habiendo realizado cursos formativos (tanto de idiomas como profesionales) anteriormente en España y la otra mitad aún tiene un nivel bastante bajo, una de ellas estudiando actualmente español y la otra en búsqueda activa de cursos de formación.

Como bien hemos mencionado anteriormente todas las personas encuestadas se encuentran actualmente desempleadas. Mencionan haber tenido sólo contratos temporales en alguna ocasión, haber tenido que buscarse la vida para obtener algún tipo de ingreso e incluso algunas de ellas nunca han tenido la oportunidad de trabajar en España. Pese a tener estas dificultades en el ámbito laboral mencionan no haber sentido ningún tipo de discriminación. Actualmente se encuentran en búsqueda activa de empleo, pero expresan que la dificultad principal a la que se enfrentan es la falta de ofertas de empleo en el sector que buscan, propiciado en este momento por dos factores, el parón de la economía debido al estado de alarma por la pandemia del COVID-19 y la baja oferta laboral que suele haber en la ciudad, sumado a una de las tasas más altas de desempleo del país.

Al analizar la convivencia en el barrio nos encontramos con que la mayoría de estas personas sienten que están bien integradas, sólo dos de ellas consideran que lo están en menor medida. La mayoría conoce alguna asociación de inmigrantes y suelen participar en las actividades que se realizan en la ciudad enfocadas a este colectivo. Piensan que lo más importante para que haya una buena convivencia es llevarse bien con los vecinos y el respeto a la diversidad, aunque consideran que no se da mucho este respeto a la diferencia y la mitad de las encuestadas menciona que existe bastante discriminación, sobre todo hacia los inmigrantes. Según la opinión de la mayoría, quien menos respeta las normas de convivencia en el barrio son los jóvenes.

Cuatro de las cinco personas encuestadas mencionan no haber presenciado ningún conflicto en el barrio, opinión que difiere de la quinta persona, que comenta haber visto bastantes disputas y conflictos en su zona y protagonizados en su mayoría por personas de diferentes nacionalidades. Con respecto a los problemas vecinales la opinión está más repartida, el 55% opina que no hay conflictos y el 45% opina que sí lo hay por la falta de respeto hacia las normas

de convivencia de determinados vecinos. Todas las personas encuestadas coinciden en que es necesario y beneficioso un programa para la mejora de la convivencia en el barrio.

Se les plantea la hipótesis de que si tuvieran algún conflicto en el barrio a quién acudirían para solucionarlo. La respuesta también es variada, pero cabe destacar que ninguna de estas personas considera acudir a un mediador para la resolución del mismo.

**Lugo:** El perfil que se nos dibuja con una primera aproximación a los datos se corresponde con una persona de 37 años de edad, en cuanto a su sexo no podemos precisarlo ya que la muestra es al 50 por ciento. Soltera, sin una pareja estable y que no tiene hijos. Todo ello conforma una situación un poco irreal, donde los problemas para la conciliación no se aprecian o no se dan; eso sí, esta visión se puede deber más a que se está trabajando sobre los datos de una muestra muy pequeña que sesga la realidad, que a la existencia o necesidad real de recursos de recursos o una red de apoyo. Reconocen en general no tener esas redes sociales de apoyo.

Si podemos precisar que vive de forma mayoritaria en el barrio de AVENIDA DE A CORUÑA, que procede del continente americano, se encuentra en situación legal y con un tiempo de estancia en la ciudad de Lugo de más de 10 años. Que ha salido de su país con la idea de mejorar su vida, en los datos con una menor frecuencia podemos ver otras posibilidades (cuestiones políticas, estudios, voluntariado).

En cuanto a su nivel formativo es una persona con estudios universitarios, que en estos momentos trabaja con contrato y con alta en la seguridad social. Si bien, en la muestra se apuntan otras situaciones (trabajar sin contrato o trabajos temporales) que nos parecen mucho más frecuentes.

Esta persona ha elegido la ciudad de Lugo por tener amigos o conocidos en la misma, situación que se constata con otras preguntas donde de forma mayoritaria todos apuntan que tienen amigos o familiares en esta ciudad. Sobre las posibilidades de reunirse con otras personas de su familia porque éstas viajen a la ciudad plantean que de forma general son escasas.

Es una persona que vive en un domicilio alquilado y donde para llegar a ese alquiler han encontrado muchos problemas, que van desde sentirse discriminados a las enormes dificultades para poder formalizar un contrato; no tienen contratos de trabajo estables, no disponen de avales o del dinero suficiente para adelantar las fianzas que cada vez son más elevadas. De nuevo debemos matizar que este perfil está sesgado por ser mayoritariamente contestado por personas con un alto nivel de formación y una cierta estabilidad laboral. Este colectivo está conformado por personas que no reciben ayudas sociales y esto no es compartido por la mayoría de las personas provenientes de terceros países. La situación es mucho más crítica para la población inmigrante y cada vez las dificultades de acceso a la vivienda son mayores y acceden a viviendas más precarias y caras.

En sus domicilios disponen de conexión a internet, son personas que por su origen hablan y entienden perfectamente el castellano. Las titulaciones que tienen en sus países de origen son reconocidas, pero con muchas dificultades y trámites muy largos.

Más de la mitad de las personas que han contestado la encuesta ha realizado algún tipo de estudio desde su llegada. Están trabajando de forma mayoritaria y lo hacen fundamentalmente con contratos temporales y la mayor parte de los contratos se han finalizado correctamente. Si que se han sentido bastante discriminados a la hora de buscar trabajo, no trabajan en las áreas

o campos de su interés, sino en lo que sale y para la búsqueda ha contado con el apoyo de entidades sociales y un poco en menor medida con las familias.

Cuando se ha preguntado por la integración en su barrio vemos que lo están poco. Si bien conocen la existencia de alguna entidad dedicada a la atención o al apoyo de la población inmigrante, su participación en las mismas es poca. En la misma línea, destacan que perciben que en su barrio se ayuda poco a otras personas.

Dentro de la visión que nos aportan sobre su barrio destacan de forma clara los problemas de seguridad, el poco respeto a la diversidad y la existencia de bastante discriminación, que se dirige de forma mayoritaria hacia los inmigrantes y los gitanos.

Si bien creen que se respetan las normas y costumbres de otras personas, achacan a los jóvenes como el colectivo que menos mantiene esas normas.

A la hora de hablar de la conflictividad en su entorno destaca que bastantes de estas personas han presenciado o sufrido incidente como peleas, altercados... y que estos son muy frecuentes, que en general se pueden ver bastantes conflictos entre los vecinos. Entre las causas apuntadas están el individualismo y la falta de respeto a las normas de convivencia, que no les importan las cosas o que no se implican.

La solución más factible es recurrir a la policía y no se han consideran otras posibilidades de acción para solucionar esas dificultades. Ahora bien, en líneas generales se sienten a gusto en su barrio y les gustaría seguir viviendo en la misma ciudad.

**León:** Se han conseguido un total de 6 encuestas a personas nacionales de terceros países. Los datos obtenidos corresponden a dos zonas concretas de la ciudad de León con un número importante y presencia de personas inmigrantes de diferentes nacionalidades, formado una comunidad diversa y multicultural. Las zonas analizadas corresponden al barrio "El crucero" y al barrio "Las ventas", teniendo un número de encuestas igual en cada zona, 3 en total por barrio. El perfil de la persona inmigrante que vive en ambos barrios es una persona joven, la media de edad es de 33.17 años, de género masculino y femenino de origen latinoamericano en su totalidad, mayoritariamente casado/a o vive en pareja. Tiene hijos/as, con estudios secundarios, sin tener reconocidos sus estudios en España, en situación de desempleo, pero en búsqueda activa de empleo afectada por qué no dispone de experiencia en el sector o no se publican ofertas de empleo acorde a su formación. No tienen problemas al conciliar la vida laboral con la familiar y no tiene una red de apoyo social en el momento de la encuesta. Ha sentido algún tipo de discriminación en el ámbito escolar por su condición de persona inmigrante, ha emigrado de su país por cuestiones de seguridad o persecución, considera que ninguna persona de su familia que viva en su país de origen vaya a venir a convivir con el/ella. Su residencia habitual es una vivienda de alquiler, destacando que ha tenido problemas para alquilar por razones de desconfianza por parte de las personas arrendatarias y/o no disponer de garantías de pago o nómina, y recibe ayuda económica por parte del ministerio.

Considera que se encuentra integrada/o en el barrio, no conoce las asociaciones de vecinos ni de inmigrantes de su barrio y tampoco participa en actividades que organice alguna de estas asociaciones. El perfil de persona inmigrantes del barrio "El Crucero" considera que lo mejor para tener una buena convivencia en el barrio es muy importante la limpieza, seguridad y respeto por la diversidad. En el barrio "Las Ventas" considera que lo más importante para tener una buena convivencia es llevarse bien con otros/as vecinos/as.

En los dos barrios se coincide en mantener en buenas condiciones el barrio depende de todas y/o todos, estiman que quien menos respeta las normas son otros/as vecinos/as, cabe destacar que una persona del barrio “Las Ventas” considera que las personas de etnia gitana son quienes menos respetan las normas. Sin embargo, en ambos barrios se considera que existe bastante respeto por la diversidad y poca discriminación. Respetan y/o aceptan de manera generalizada las normas y costumbres de otras culturas diferentes a la suya, cree que la discriminación se dirige hacia otro tipo de colectivos diferentes de las personas inmigrantes, jóvenes, personas de etnia gitana, mujeres o mayores. En general se considera poco o nada necesarios programas de mejora de la convivencia, ya que los vecinos/as respetan las normas de convivencia.

No ha presenciado altercados, peleas y/o conflictos en el último año, y no ocurren conflictos entre personas de diferentes nacionalidades. Y para resolver sus conflictos acudirían a la policía o a otros medios.

**Jaca:** Se han recogido un total de 4 encuestas a personas nacionales de terceros países. El perfil que se nos dibuja con una primera aproximación a los datos se corresponde con una persona de 43.5 años de media, en cuanto a su sexo predominan los hombres, siendo el 75% de la muestra. Con pareja estable y con un hijo. Todo ello conforma una situación un poco irreal, donde los problemas para la conciliación no se aprecian o no se dan; eso sí, esta visión se puede deber más a que se está trabajando sobre los datos de una muestra muy pequeña que sesga la realidad, que a la existencia o necesidad real de recursos de recursos o una red de apoyo.

Si podemos precisar que vive de forma mayoritaria en el centro de Jaca y que proceden del continente americano, concretamente en su mayoría con nacionalidad colombiana. Es solicitante de asilo y con un tiempo de estancia en la ciudad de Jaca de entre uno y dos años. Que ha salido de su país con la idea de mejorar su vida, por violencia o problemas económicos. En cuanto a su nivel formativo es una persona con la educación secundaria finalizada, que en estos momentos trabaja sin contrato o están en búsqueda de empleo.

Esta persona ha elegido la ciudad de Jaca por tener amigos o conocidos en la misma, situación que se constata con otras preguntas donde de forma mayoritaria todos apuntan que tienen amigos o familiares en esta ciudad. De manera mayoritaria dicen que tienen redes de apoyo en la ciudad de Jaca.

Es una persona que vive en un domicilio alquilado, alguno realquilado. Sin embargo, solo uno de los encuestados refleja que se ha sentido discriminado a la hora de buscar vivienda dadas las dificultades para poder formalizar un contrato.

Puede que sea que la muestra es muy pequeña y está sesgada pero normalmente y según mi experiencia la mayoría de las personas de terceros países tienen muchos problemas a la hora de firmar un contrato de alquiler, ya que no tienen contratos de trabajo estables, no disponen de avales o del dinero suficiente para adelantar las fianzas que cada vez son más elevadas. Además, el 75% de los encuestados reciben algún tipo de ayuda social.

En sus domicilios disponen de conexión a internet sino a través de su Smartphone. Mayoritariamente son personas que por su origen hablan y entienden perfectamente el castellano.

La mitad de las personas que han contestado la encuesta ha realizado algún tipo de estudio desde su llegada y el otro 50% está buscando cursos de formación. La mitad están trabajando y

lo hacen fundamentalmente con contratos temporales, el resto está buscando empleo o trabajando sin contrato. No se han sentido discriminados a la hora de buscar trabajo, sin embargo, no trabajan en las áreas o campos de su interés, sino en lo que sale y para la búsqueda ha contado con el apoyo de entidades sociales y un poco en menor medida con las familias.

Cuando se ha preguntado por la integración en su barrio vemos que lo están poco. Tampoco conocen la existencia de entidades dedicadas a la atención o al apoyo de la población inmigrante, y su participación en las mismas es poca. En cuanto a la ayuda que reciben de otras personas en su barrio las respuestas están divididas al 50% entre nada y bastante.

Todos refieren llevarse bien con los vecinos y existe una buena convivencia en el barrio, destacando que quienes menos respetan las normas son las personas jóvenes. También destacan dentro del barrio el respeto a la diversidad que existe por parte de los vecinos.

En ningún caso hablan de conflictividad, si no por el contrario destacan que se respetan las costumbres de otras culturas y que no existe discriminación en el barrio. No han vivido ninguno un conflicto durante el último año.

La solución más común, en caso de que existiera un conflicto, sería recurrir a la policía y como otra solución solo uno se considera a él mismo para solucionar el problema o conflicto. De nuevo, mayoritariamente, se sienten a gusto en su barrio y les gustaría seguir viviendo en la misma ciudad.

Por último, señalar que de los encuestados, el 50% creen que son necesarios programas para mejorar la convivencia y el otro 50% creen que para nada son necesarios.

## **Conclusiones:**

El perfil de las personas encuestadas nacionales de terceros países en las cuatro localizaciones proviene mayoritariamente de países latinoamericanos o africanos, todas ellas en situación administrativa legal, y con ciertos estudios. Independientemente de la situación familiar de cada una de las personas, la gran mayoría destaca no tener redes de apoyo en la ciudad en la que viven, aunque no les suponga a aquellos que tienen cargas familiares un problema para conciliar su vida laboral y familiar ya que la mayoría se encuentra en situación de desempleo.

Todo ello conforma una situación un poco irreal, donde los problemas para la conciliación no se aprecian o no se dan; eso sí, esta visión se puede deber más a que se está trabajando sobre los datos de una muestra muy pequeña que sesga la realidad, que a la existencia o necesidad real de recursos o una red de apoyo.

En todas las localizaciones podemos detectar que existen escasas ofertas de empleo que se adecúen al perfil de estas personas, bien sea por la falta de experiencia en el sector o por falta de formación concreta. A este hecho hemos de sumar la crisis sanitaria que atraviesa el país que afecta a la empleabilidad en términos generales.

No sienten una discriminación especial en el acceso a una vivienda, pero manifiestan la dificultad a la hora de acceder a un alquiler debido a su inestabilidad laboral, falta de ingresos o al no poder contar con un aval que pueda proporcionar garantía a dicho arrendamiento. Muchas de estas personas se encuentran acogidas en algún programa social, al amparo de entidades locales, por lo que ello les facilita el acceso y cobertura de sus necesidades básicas.

En cuanto a la convivencia en los barrios, al tener una muestra tan escasa y sesgada en todas las localizaciones, resulta complicado sacar conclusiones claras y contundentes, que nos ayuden al acercamiento real de la situación que viven las personas de origen extranjero.

Por un lado, las personas encuestadas en Jaca y Lugo no se sienten integradas, pero a la vez son estas personas las que opinan que no existe discriminación en sus barrios y no han detectado conflictos entre el vecindario.

Por otro lado, las personas encuestadas de León y Jerez sí sienten esa integración, aunque manifiestan que no hay respeto a la diversidad en sus barrios, por lo que se hace más latente esa discriminación. En estas ciudades existen conflictos por la falta de respeto hacia las normas de convivencia, pero éstos no son protagonizados especialmente por personas de origen extranjero.

Existe en general un gran desconocimiento de la red que existe de entidades que apoyan o trabaja con el colectivo de personas migrantes en las ciudades. La mayoría de las personas encuestadas comenta que serían necesarios programas para la mejora de la convivencia, pero en ninguno de los casos valora como una opción en la resolución de conflictos la mediación, optando todos en casos de conflictos por la resolución de estos a través de la policía. Se considera por tanto necesario favorecer el conocimiento de la herramienta de la mediación a la población migrante, como herramienta de entendimiento y manejo de las situaciones conflictivas que se puedan dar en la convivencia intercultural.

#### **4. PROFESORADO SOBRE CONVIVENCIA INTERCULTURAL**

Las encuestas a profesorado sobre convivencia intercultural no han aportado muchos datos significativos, ya que solamente hemos podido acceder a 12 miembros de la comunidad educativa entre las localidades de Lugo y Jerez. Esta dificultad ha sido propiciada por la situación de pandemia y el confinamiento domiciliario que se ha producido durante el tiempo en que se desarrolló el diagnóstico. Pasamos a analizar los datos obtenidos.

El perfil de profesorado encuestado es principalmente femenino de mediana edad, nacionalidad española y docente en educación primaria de centros públicos de las localidades. Este personal docente considera positiva la presencia de alumnado procedente de países extranjeros. Todos ellos cuentan con este tipo de perfil en sus clases y evalúan de manera positiva su participación tanto en las actividades del aula como fuera de ésta. Afirman que los centros en lo que se encuentran aceptan y responden adecuadamente a las necesidades del alumnado migrante.

Consideran que el resto de alumnado ve como positiva la presencia de este colectivo en el aula y se relaciona e implica con él, por lo que los consideran bastante integrados. Al analizar la implicación de las familias en el proceso educativo, afirman que tanto las familias autóctonas como las de alumnado inmigrante se implican en el proceso, a excepción de alunas que no lo hacen, al igual que también son diversas las opiniones de los familiares en cuanto a la presencia de menores migrantes en el centro.

Con relación a la conflictividad del centro en la localidad de Jerez mencionan presenciar o haber presenciado bastantes conflictos y de hecho haberlos sufrido en primera persona. Afirman que las personas que generan estos conflictos suelen ser o bien el alumnado o bien las propias familias, al igual que en la localidad de Lugo, que afirman presenciar conflictos, pero en menor



SECRETARÍA DE ESTADO DE INMIGRACIONES  
DIRECCIÓN GENERAL DE INCLUSIÓN, ATENCIÓN AL ALUMNADO



UNIÓN EUROPEA  
FONDO DE ASES. MIGRACIÓN E INTEGRACIÓN  
Por una Europa plural

Diaconía  
Red de Acción Social



medida. La gran mayoría del profesorado encuestado no consideran que en el centro haya discriminación.

En caso de tener un conflicto con un alumno/a lo solucionan hablando directamente con este/a. Todos confirman que existe un plan de convivencia de centro y lo consideran efectivo. El 50% de las encuestadas piensan que, para mejorar la convivencia en el centro, especialmente con alumnado de diferentes nacionalidades, sería necesaria la presencia de un mayor número de personal especializado, haciendo mención alguna de ella a la figura del educador social, al igual que facilitar el acercamiento de las diferentes culturas mediante actividades y talleres sobre interculturalidad. También consideran importante abrir más el centro a la participación de las familias. Por último, sí que consideran necesario llevar a cabo un plan de formación de alumnado mediador en el centro.